

SILUETAS REPUBLICANAS

J. Nicolás Sánchez

Pocos partidarios tiene la causa republicana y decididamente trabajadores como don J. Nicolás Sánchez. En Puntarenas vive desde hace muchos años y es allí muy conocido y muy querido, de manera que un gran grupo de republicanos lo rodea y está listo siempre a alzar la bandera azul del Partido Democrático.

Nosotros hemos apreciado justamente el trabajo que realiza el señor Sánchez en beneficio de nuestra causa y aplaudimos su celo y su dedicación, que tanto como a nosotros, ha de llenarle a él de júbilo pues así cumple ampliamente con el deber de costarricense, poniendo todas las fuerzas de su vida joven para exterminar para siempre la monstruosa cabeza del Olimpo que quiere asomar de nuevo su figura repugnante por los ventanales de la Casa Presidencial, después de 17 años de hambre y nostalgia.

Pedro Quirós

Entre los republicanos de Puntarenas más decididos no puede dejar de citarse a Pedro Quirós, es más, hay que citarlo en primera línea.

Acudado, muy estimado en todos los gremios, especialmente entre los comerciantes pues él tiene negocios de gran volumen, es don Pedro Quirós uno de los más abnegados y entusiastas amigos de esta causa popular.

Nosotros le conocimos en el puerto y vimos como es su vida un ejemplo de trabajo constante y a la vez de generosos propósitos.

Costa Rica está muy contenta de ver que sus mejores hijos responden al llamado republicano y es con orgullo que consignamos como todos los hombres modestos, todos los hombres comprensivos de las necesidades del pueblo, todos los hombres que anhelan para el país una vida de democracia verdadera, están afiliados a este Partido Republicano que llevará indudablemente al Capitolio al caudillo por excelencia, al Lic. don Carlos María Jiménez.

Y don Pedro Quirós, que vive en el puerto dedicado al trabajo y que conoce íntimamente al Lic. don Carlos María Jiménez, está de pie, en primera fila, orgulloso y decidido bajo estas tiendas azules donde se prepara hoy, con el concurso de una gran mayoría de los costarricenses, la ventura definitiva de Costa Rica.

EL ABATE JOVEN

Club Republicano de Grecia

El Comité Ejecutivo de la ciudad de Grecia, pone en conocimiento de sus numerosos copartidarios y amigos, que el club de la causa republicana que postula al ilustre ciudadano Lic. don Carlos María Jiménez, para Presidente de la República de Costa Rica, en el período legal de 1928 a 1932, ha sido abierto frente al costado Norte del Parque Central de esta ciudad. Habrá siempre allí una culta persona que atiende a los numerosos copartidarios que habrán de visitarlos para cambiar impresiones, para dejar sus firmas de adhesión y para conocer la marcha general de esta cruzada redentora, no solo en la ciudad de Grecia sino en todo el país. Para los efectos expuestos se pone en conocimiento lo anterior.

SECRETARÍA DEL PARTIDO REPUBLICANO

Grecia, 27 de mayo de 1927.

Nuestra causa en Juan Viñas

El Partido Republicano tiene a estas horas flameando a los cuatro vientos nuestro pabellón azul. Ese pueblo altivo dará una lección de civismo a la Argolla. Los ciudadanos de Juan Viñas fieles a sus tradiciones republicanas, se han enfilado como un solo hombre a las derechas de nuestro ilustre jefe. Ayer ingresó a esta capital procedente de aquel lugar nuestro buen amigo y copartidario don Juan Valenciano, y él nos manifiesta que nuestra causa allí está perfectamente organizada para dar una batalla formidable, arrolladora, definitiva. Sabíamos nosotros de antemano que aquellos vecinos honorables no

caminarán jamás del brazo del Olimpo y hoy vemos confirmada la verdad que tenía lugar preferente en nuestra conciencia. Cabe muy de veras felicitar efusivamente a los buenos ciudadanos de Juan Viñas que ponen tan alto su espíritu cívico al servicio de la patria. A pesar de todos los esfuerzos del Olimpo por formar grupo en aquel cantón no les ha sido posible conseguir adhesiones para sus fines mezquinos. Así como Juan Viñas hay muchos pueblos en el país cuya voluntad es unánime al servicio de la formidable causa del pueblo.

Puriscal, mayo 25 de 1927

Otra vuelta de carnero de Manuel Castro Siguen los resbalones! Ojo a estas cartas!

PARTIDO UNION NACIONAL

San José, 8 de Febrero de 1927

Sr. don

Inocente González,
Barroeta de Atenas.

Mi estimado señor y amigo:

He tenido noticia, muy grata para mí, de que Ud. ha acuerpado con todo entusiasmo y verdadero patriotismo, todas aquellas causas que legítimamente representan la aspiración nacional, y como por otro lado es Ud. persona que por sus méritos y esfuerzos ocupa lugar preferente entre sus conciudadanos, le dirijo la presente para exitarlo a que entre en las filas del gran Partido Unión Nacional que proclama la candidatura del Lic. don Cleto González Viquez, para el próximo período Presidencial. Es éste un movimiento esencialmente nacional que acuerpa con entusiasmo el Partido Republicano Histórico, el Eohandista, el Reformista y el viejo Partido Nacional; es una rotunda réplica del país en masa, a los que hacen de la política una especulación sin mirar para nada el verdadero interés de la Patria.

No dudo que Ud. será uno de los nuestros por el alto concepto que me merece, y en espera de sus gratas nuevas me suscribo de Ud. atento servidor y amigo,

Manuel Castro Quesada
Jefe de Acción

De la Suiza

La voz entusiasta de una compañera

Señor Director de

"El Diario Republicano".

San José.

Estimado señor:

En "El Diario Republicano" del jueves 12 próximo pasado, aparece un artículo que se refiere a mi persona y que no puedo dejar que pase desapercibido.

Hoy tengo que creer una vez más que en las filas del partido Republicano, desde el partidario más humilde hasta el más alto jefe, todos saben expresar el agradecimiento en una o en otra forma.

Creo que ya es tiempo de que los cletistas se hayan convencido de que la manifestación que a don Carlos María se le hizo fué una demostración muy clara de lo que aquí

se le estima; y que los partidarios que aquí tiene son muchos y todos por espontánea voluntad.

Es por eso por lo que yo, aunque habite en este pueblo, al parecer apartado, me siento orgullosa de pertenecer al Partido Republicano y de ser una admiradora de un partido que tiene como jefe al hombre más capacitado para gobernarlo, al hombre que no mide los peligros para exponer su vida en bien de nuestro partido, como es el Lic. don Carlos María Jiménez, que es sin temor de equivocarme, el futuro Presidente de la República para bien de Costa Rica y orgullo de nuestro partido. Quiero terminar expresando mi más profundo agradecimiento para la persona que dicho artículo escribió. Quedando del señor Director, afectísima y S. S.,

ROSENDA FLORES V. DE MUÑOZ

ATENAS-COSTA RICA

Barroeta, 22 de Mayo de 1927.

Sr. don

Manuel Castro Quesada,
Sam José.

Muy señor mío:

Contesto su carta fechada el 8 de Febrero del corriente año, y no recibida sino hasta principios de Mayo. En realidad, no ha podido presentarme Ud. mejor oportunidad para demostrar al país, la poquísima delicadeza suya al proponerme que me adhiere al partido olistista, alegando para ello, "el lugar preferente que ocupo entre mis conciudadanos". No comprende Ud. que es justamente esa personería que Ud. me dá y que en realidad creo tener, la que me impide seguir a supartido? Tan pronto ha olvidado que fué en su Club, al cual llegué equivocadamente creyendo que era el Club Republicano, en donde se me quitó una correspondencia privada que llevaba para mi ilustre Jefe y Candidato don Carlos María Jiménez?

No, señor Castro; yo no puedo seguir a una causa que tiene el fraude postal como un medio para allegar adeptos. No puedo seguir, (como no puede seguirlos ningún ciudadano que ame a su Patria) a ese grupo hecho de ambiciosos y de despechados. Su misma divisa los anuncia:

Mi partido; en cambio, es el único que en realidad ha hecho Republicana, por eso se llama Partido Republicana, y mi divisa, el glorioso pabellón azul que, como el cielo de Barroeta, es limpio puro y sin mancha...

De Ud. A. S. S.

Inocente González G.

El viaje de un amigo

Por el tren de pasajeros de hoy salió con rumbo a Estados Unidos y Europa, nuestro estimado amigo don Felipe J. Alvarado, acompañado de su Sra. Dña. Josefina de Alvarado y de su hija Lelia. Van los apreciados amigos en viaje de placer y a testimoniarnos la estimación de que tan justamente gozan en el seno de nuestra sociedad, acudió a la estación a despedirlo un selecto grupo de damas y caballeros de la capital. «El Diario Republicano» despide de la manera más afectuosa a los apreciabilísimos viajeros y les desea un viaje muy feliz.

vida fué un verdadero ejemplo de virtudes. Enviamos el más sentido pésame a toda la familia doliente del amigo fallecido señor Castro.

La fiesta de un amigo

Mañana domingo tendrá verificativo en Puntarenas una fiesta muy simpática con que los numerosos amigos del doctor don Sergio Fallas van a testimoniarnos el hondo aprecio con que lo distinguimos.

Se trata de celebrar el vigésimo quinto año de labor profesional del estimable galeno, sus bodas de plata, como quien dice; fiesta que va a ser un pálido homenaje representativo de la gratitud que el país entero, y especialmente las provincias de Puntarenas y de Guanacaste, le deben a este médico ilustre que ha puesto su mente y su corazón al servicio de la humanidad doliente.

«El Diario Republicano» saluda en esta fecha memorable al doctor Fallas y le expresa los votos de su más sincera estimación.

Tanques de hierro vacíos capacidad 100 galones

TIJERETAS, COLCHONES, HIERRO PARA TECHO HIERRO IMITACIÓN TABLILLA, CANOAS, TUBOS, ENCONTRARÁ A PRECIO BARATOS EN EL ANTIGUO LOCAL DE

Mr. Asch contiguo a la Proveedora (Mercado)

Orla negra

Ayer falleció en Eseoabun un buen copartidario amigo nuestro. El fallecido es don Cantuto Castro, vecino de Barroeta de aquella jurisdicción. El buen amigo muerto dejó un profundo vacío en aquel lugar donde siempre trabajó con afán. Su

NOTA EDITORIAL

La lengua castiga

Política de cocina, vil politiquilla de cocina esa que hace don Carlos María de casa en casa y de pueblo en pueblo! En más de una ocasión, en los periódicos de los cletos y aun en tribunas parlamentarias, oímos esta como acusación contra el Jefe y Candidato del Partido Republicano.

A nosotros nunca nos conmovió ni nos convenció tal reproche, y nunca nos pareció más torpemente injusto, que cuando la vimos brotar de labios de quienes han hecho prédicas democráticas.

Hay que actualizarse, y a riesgo de quedarse como un rezagado—estantigua borrosa que recuerda viejas edades y caducos sistemas—hay que ponerse en armonía con el siglo. Pasaron definitivamente a la prehistoria de nuestra vida política, aquellas campañas presidenciales en que los grupos eventuales no conocían a su candidato y en que éste parecía huir del contacto de las multitudes. La actualidad es otra: ya el jefe de un partido no es un fetiche ni un ídolo intocable, ni las muchedumbres rebaños desorientados que siguen el ruido de una esquila de toques esotéricos. Hoy el caudillo, o el jefe o el candidato, tiene que asomarse al país, hablar con sus conciudadanos, conocer sus ansias, sus necesidades y hasta sus vicios y defectos. Y don Carlos María que es, por una parte, un espíritu moderno y de energía y el Jefe de un Partido popular, ha ido a todos los lugares del país, siempre atendiendo al llamado de sus amigos, y se ha propuesto, con ese conocimiento exacto de los hechos y de los hombres del país, hacer un gobierno como lo necesita la Costa Rica de este momento, de esfuerzo tenaz, de honradez acrisolada y de inteligente visión en cuanto a los problemas del futuro.

Por eso, la acusación de lo que se llamó la política de cocina, nos hizo sonreír. Pero por si todas nuestras razones no fueran bastantes a quitarle fuerza y a presentarla como arma endeble y ridícula, he aquí que el enemigo nos está dando la razón.

Don Cleto dijo en un discurso en Tres Ríos el domingo pasado—conceptos que hemos visto reproducidos en el «Diario de Costa Rica» de un día de estos—que los candidatos de ahora, a diferencia de los antiguos, tenían que bajar al pueblo a confundirse con él para que éste los conociera y para que el Jefe conociera cuáles eran sus necesidades; y que él estaba dispuesto a ir a todos los lugares de la República en la propaganda electoral.

Política de cocina...? No es ésta la política de cocina ante la cual se asqueaban los olímpicos y por la cual motejaban a don Carlos María? Ya ahora no es mala ni despreciable esta propaganda. Como reza el pensamiento viejo, la lengua los ha castigado.

Hay si un detalle fundamental que necesitamos aclarar: el Jefe del Partido Republicano, demócrata de principios y de acción, se codea con el pueblo porque ese es su pueblo; escucha cariñosamente sus insinuaciones o sus quejas, porque él es el nervio de su Partido, su Partido mismo; él *no baja al pueblo* porque vive en la llanura ciudadana. En cambio don Cleto ha venido como un forzado, como un sacrificado a las plazas públicas y a las reuniones rurales; *ha descendido* desde su eminencia política a las zambras populares, muy a su disgusto, nada más que en el afán infecundo de detener el avance triunfal de nuestros batallones.

Comenzaron sus emisarios a salir a los barrios y a los rincones alejados de la capital y trajeron, los que entre ellos son sinceros, las más alarmantes noticias: Costa Rica es azul, el Partido Republicano ha tomado todas las mejores posiciones.

Claro! Les teníamos minado el país entero, y entonces don Cleto, el Jefe del Partido del *Bolengo*, el candidato de los aristócratas, se despojó de sus arreos olímpicos y salió con su troupe a recorrer los pueblos que sólo tienen de él el recuerdo lúgubre de su asalto al Poder y del asalto de los suyos a las arcas nacionales.

La lengua los ha castigado: Ya están haciendo política de cocina...

GUILLERMO DEL RIO

Mendicidad política La propaganda de don Cleto en Heredia Los Ex-Presidentes

Cuando el Partido Republicano sacó a la arena política a nuestro ilustre Mandatario jamás nuestro gran don Ricardo estuvo en Heredia haciendo visitas a gamonales de los pueblos de esta provincia en afán de conquista, es por que don Ricardo, tenía grandísimos méritos para que el partido por sí, para que la gente de pueblo y los gamonales acogieran con inusitado entusiasmo su postulación.

En cambio hoy el desdichado candidato del Partido Unión Nacional tiene que andar desalado de casa en casa, de pueblo en pueblo, pidiendo por el amor de Dios una adhesión. Y preguntamos nosotros: ¿hay parangón entre el ex-Presidente Jiménez de ayer y el ex-Presidente González Víquez? Las cosas dicen a las claras que no. Si las grandes obras del Gobierno de don Cleto hablan por él, si su administración pura honrada, patriótica y de libertades que sus partidarios con tanta maestría gritan a voz en cuello, es credencial que solidifica su postulación a que tanta carrera de don Cleto? Calma, viejo, qué la fruta cuando está madura por sí sola cae.

Pasa otra cosa, tal vez sea que don Cleto piense que si su ciudad natal como de vez en cuando dice por acá precisamente cuando anda de con-

quista no responde con bombo y platillos a su candidatura es porque los efectos locales no trabajan. Y se vino él personalmente a hacerse su trabajo es que duda de la capacidad política de don Juan Rafael Arias o de don Víctor Trejos.

En cuanto a don Juan Rafael debemos decirle a don Cleto que está en lo cierto, don Juan Rafael entre la gente del pueblo, es mal querido; su porte *endiosado* infunde temor, desconfianza, y su falsa infunde asco. En la adquisición del señor Arias la Unión Nacional se equivocó; don Víctor Trejos pensó que había casado un pez grande y se equivocó por que casó un tiburón que si se descuida se lo traga. Ya verán a don Juan Rafael a la hora del reparto.

En fin la cosa es más, si-guen los ofrecimientos; en Barba por ejemplo, le reclaman a don Cleto el asunto de aguas, ofrece remediarlo; de seguro pondrá un ariete en el cielo para captar las aguas. En la plaza construirá un parque elegante estilo parisiense; en fin lo de siempre; todo lugar que visita ofrece convertirlo en un Paraíso.

En su visita, mala la hubo don Cleto. Esto debe de convencerlo que en el pueblo no cabe su postulación.

CELEDONIO

De Santa María de Dota Farsas de los Kletos

“El Renacimiento” del 15 de los corrientes da una falsa noticia afirmando que el Club Republicano de esta villa ha sido convertido en un Monte Carlo. Pero lo más cómico del asunto es que el autor de esa falsedad acostumbra lavarse sus garas en la palangana de Poncio Pilatos, para después hablar de moralidad y de ley.

Oíd, kletistas: no tenéis derecho para censurar, vosotros los que os habéis dado en el rostro con la quijada de burro de Caín, disipando tabernas. No tenéis derecho para hablar vosotros los que en 1913 ahorcasteis a don Rogelio para agrandar a vuestros amos, y después, cuando él pasó por Santa María, no le ofrecisteis vuestro techo, sino, al contrario, le disteis facilidades a la persecución que realizaba Patriocinio Araya, ofreciéndole, chaquetas para el frío del Cerro y dinero para los gastos de la persecución. No tenéis dere-

cho para criticar vosotros los que regalasteis, cual un plato de lentejas, la mitad del territorio del jardín. No habléis vosotros los que anduvisteis en los campos de todos los partidos, ausentes a la hora de los recios combates y con los brazos estirados a la hora de repartir el botín de la victoria. Guarden silencio los que en otras campañas hablaron y escribieron denuestos contra el kletismo de hoy. Aírad los que en 1906 convirtieron las espadas que garantizaban el orden público, en los puñales traidores para asesinar a la libertad. ¿Qué delitos habían cometido don Bernardo Soto, don Máximo Fernández y don Tobias Zúñiga Castro, por que se les confinara fuera de Costa Rica en 1906?

Directorio del Club Republicano.

Dota, mayo de 1927.

Mejor un enemigo que un amigo tonto

Mayo 18 de 1927.

Al Administrador de la Aduana de Limón le ha salido un defensor digno de él. Viene de la Secretaría del Partido Unión Nacional, pasando por la Alcaldía de Siquirres. Y llena en todas las necesidades de su oficio. No carece siquiera de la condición aquella, proverbial, de “amigo tonto”.

Porque el tal defensor descubre con todas las letras de su nombre al hermano del Administrador de la Aduana, recién vuelto a encargar del De-

partamento de Paquetes Postales de la misma, y lo clava en la picota de la que lo habían librado hasta sus contrarios.

Y porque viene achacándole a quién sabe qué otro deudo del Administrador de la Aduana la delación de su kletismo furibundo e inconsecuente y criticable. Digo, contando con que el defensor parodia impudoroso al Gral. Volio cuando habló de quienes muerden la mano que les da el pan, siendo exclusivamente para sus allegados el pan que pasa por

las manos del Administrador.

Y porque habla de colmillos y de veneno, de desgarraduras, de cobardes, de dentelladas, de inescrupulosos, de farsa, de mentira, de diablos azules, de fraudes electorales, de contrabando, de chillidos y de mordiscos, siendo como es ese un lote de los atributos peculiares de ellos y olvidándose por completo de que en la casa del ahorcado no debe menarse la zoga.

Y porque resuelve, muy tranquilamente, que ahora no son los mismos de antes quienes

viven del contrabando. Y porque, muy frescamente, sostiene que nunca contaron ellos con esa Aduana para sus burlas contra la voluntad popular. Como si no fuera histórico y universalmente descubierto el agazapamiento en esa Aduana, contra la voluntad popular, del kletismo antiguo como del moderno kletismo, del finoquismo, del echandismo, del andersonismo, del argollismo de todas las épocas, fracasado siempre pero tenaz, torpe, malévola-mente refugiado allí como en un último reducho.

Un defensor digno de él le ha salido al Administrador de la Aduana de Limón. Sólo que, mientras el defensor ese hace lo de su oficio negando como secretario nato del kletismo limonense el kletismo de su defendido, hasta las sirvientas de la Aduana lo desmienten exhibiendo en las bolsas de hacer las compras el fatídico “Viva González Víquez” que es billete de entrada y contraseña, cédula personal y pasaporte, salvo conducto y tarjeta de identificación en la importante dependencia nacional.

Limón, mayo 24 de 1927.

FRANK MADURO

Representantaciones de casas extranjeras
Altos de Narciso Esquivel
San José, C. R.

DOCTOR J. MONTES DE OCA

Médico y Cirujano de la Universidad de Bruselas
GINECOLOGIA Y OBSTETRICIA
Despacho, 25 varas al este Almacén Robert



Suscribase a este diario

Una cura radical

Pocas medicinas tenían tantos años de prestar sus servicios a la humanidad como el Jarabe Tabonuco al Guayacol.

Quién sufre de catarros, resfrios, afecciones pulmonares, tos, tiene que pedirle a su Boticario,

TABONUCO AL GUAYACOL

y como por encanto recobrará la salud perdida.

Mario Pacheco Sáenz
desprecia a los
falderillos que le ladran

En el diario «La Prensa» de días pasados aparece un artículo en el cual se comenta de un modo insidioso el que nuestro estimable y caballeroso amigo don Mario Pacheco S. colocara vivas de su candidato don Carlos María Jiménez en su finca de Florencia. Este hecho insignificante ha bastado para que los oficiales cletistas se sientan ofendidos y en medio de esa locura que los acompaña, de pensar que los elementos buenos no deben militar en un bando que no sea el de ellos, desatan su furia, se les confunde la memoria y llegan a ofender la personalidad de un joven que vale por lo que es, por su honorabilidad, por su espíritu de trabajo y por su vida ejemplar, mucho, muchísimo más que todos los directores del aristocrático partido que lo censura.

Los buenos cartagineses no demos dejar pasar este hecho sin sentir nuestra enérgica protesta, para que el amigo Mario ofendido tal vez o lesionado por los mordiscos de falderillos envenenados por la envidia, sepa que hay un grupo considerable de coteráneos que tienen para él un culto de cariño y reconocimiento.

El que escribió esas líneas o desconoce los méritos de esa bella o tiene un corazón forjado en la fragua de la mezquindad; pero para que sepa el país qué clase de elementos tiene el Partido Republicano y los que se han hecho eco de las plumadas del aristócrata, veamos a grandes rasgos al amigo que nos ocupa.

Hijo de un hogar modelo en donde sólo se le rinde culto a la virtud, el caballero sin tacha, don Ricardo Pacheco, su padre, desde muy joven dedicó a Mario a los trabajos agrícolas, en los cuales ha llegado a hacerse un experto y a pesar de su juventud, en la actualidad puede ser un hombre de consulta. Demuestra su competencia el hecho de ser socio en dos valiosas fincas de los señores Pirie y Pirie y Pinto, siendo él un administrador en ambas y mediante la pureza de su manejo unida a la pericia adquirida, el rendimiento es de lo más satisfactorio. En lo social podemos asegurar que la sociedad de Cartago se honra de tenerlo en su seno. Como ciudadano, lo es en la más amplia acepción del vocablo. De este caballero no nos queda más que una expresión para resumir: dichosa patria y padres que tienen tal hijo.

Ahora, impulsado por el derecho que le asiste de ciudadano honrado, acuerpa las filas republicanas, y después de tener una página tan hermosa, se le censura el ejercicio de su legítimo derecho. Para hacer crítica a Mario se necesitaba haberlo visto tocar a las puertas de los ministerios en busca de granjerías, suscribir contratos sin escrúpulo, vivir del Tesoro Público, gastar cepillo en las levitas de las gentes de gobierno, o militar en nuestro Partido en busca de recompensa. Pero no sucede así; por fortuna tiene capital hecho a fuerza de constante trabajo y como consecuencia disfruta de la mayor independencia.

¿Se podrá decir esto mismo de los directores del cletismo? De los que en Cartago conocemos no vemos cuál no este afiliado en su «hachita» y don Manuel, el gran don Manuel con que tanto se llenan la boca los cletistas, su «hachota» Juzgen ahora los lectores las críticas del cletismo y sea muy servido de opinar al respecto don Leonidas Pacheco.

FAROL ENCENDIDO

Cartago, mayo, 1927.

En San José se hacen bonitos zapatos. Pero los más bonitos y los más buenos solo los fabrica **SANTIAGO MORA.** Esquina contigua al Mauro Fernández.

Suscríbase a este Diario

Zarandeo a la Directiva Cleta de San Mateo

Una nueva farsa y una nueva desmoralización de las filas multicolores

¿Qué resta de este desplante cletista?

Menores de edad

Lidio Blanco González
Abel Serrano Zamora
Jesus Serrano Zamora
Maurilio Mena
Juan Cordero Sequeira
Rafael Rojas Oconitrillo
Wilson Mayorga González
José Umaña Chacón
Timoteo Umaña Chacón
Rubén Rodríguez Quirós
Arturo Méndez Moreno
José Zamora Soto
José Soto Barquero
Juan Badilla Díaz
Cupertino Alvarado u. ap.
Demetrio Montoya Alvarado
Abel Montoya Alvarado

Vecinos de otros lugares

Santos Elizondo Barrantes, v. de Palmares
Mateo Chaves, v. de Puntarenas
Alejandro Amores Argüello, v. de Palmares
Manuel Cordero Vargas, v. de Alajuela
David Madrigal, v. de Esparta
Leonor Madrigal, v. de Esparta
Diego Seas Rojas, v. de Atenas
Santiago Seas Rojas, v. de Atenas
Inocente Murillo, v. de Orofina
Filadelfo Benavides Tapia, v. de Orofina
César Rodríguez Soto, v. de San José
Rafael A. Cordero Méndez, v. de El Líbano
Jaime Maroto, v. de Puriscal
Né Vega, v. de Palmares
Anselmo Umaña Rodríguez, v. de Tilarán
Alberto Arguedas, v. de Atenas
Raimundo González, v. de San José
Marcelino Cordero Vargas, v. de Las Minas
Lirión Valverde Briones, v. del Coyolar
Félix Obando Segura, v. del Coyolar
Jesus Vargas Cordero, v. de Orofina
Juan Rojas Dobles, v. de El Líbano
Ramón Zamora Soto, v. de Heredia
Manuel Hidalgo, v. de Palmares
Juan Sánchez Pérez, v. de Palmares
Luis Lizano Luna, v. de El Líbano
Gilberto Jiménez Arguedas, v. de Turrialba
Nicolás Paniagua, v. de San Ramón
Isaías López Zumbado, v. de San Ramón
Eligio Murillo Montoya, v. de Atenas
José Añavia, v. de El Líbano
Carlos Badilla Barquero, v. de El Líbano
Rafael Badilla Barquero, v. de Limón
José María Gamboa Pérez, v. de El Líbano
Rubén Picado Jara, v. de Siquirres
Tranquillino Obando, v. de El Líbano
Gustavo Mora González, v. de Orofina

Residencia ignorada

Sabino Benavides Chaves
Miguel Carmona

Desconocidos

Luciano Canos Zamora
José María Jiménez Argüello
Carlos Elizondo Araya
Walter Gamboa Bermúdez
Ramón María Ramírez V.
Manuel Maya Chinchilla

Sólo a la flaca y enfermiza imaginación de los cletistas de aquí, flamantes directores de la política local, se les puede haber ocurrido sacar a relucir una directiva tan inflada por el engaño y el ridículo como la que publicaron, por el prurito de quedar bien con sus Santos Grandes. Tal farsa quedará allí, sin embargo, como testimonio de un bluf admirable o como un cromó recogido, reflejado en la pantalla de su desesperación.

Modesto Maya Chinchilla
Agusín Maya Chinchilla

Neutrales

Otoniel López
Gregorio López Zeledón
Francisco López Zeledón
José López López
Esteban Granados u. ap.
Modesto Rodríguez Arias
Luis Rojas u. ap.
Juan Castillo Lara
Modesto Obando Segura
Juan Arguedas Preadas
Joaquín Arguedas Murillo
Fidel Arguedas Murillo
Daniel Mora
Leoncio Umaña Aguirre

Perfecto Vega
Celín Méndez Moreno
José Araya Zamora
Aquilino Araya Barquero
Eurique Vargas Carballo
Rafael Pérez Morera
Roberto Araya Chacón
Jaime Alvarez Castro
José Vargas u. ap.
Lucas Elizondo Barrantes
Joaquín Mora
Eduardo Muñoz Leiton
Isaías López Oconitrillo
Abelardo Núñez u. ap.
José María Alcón Vargas
Gabriel Bolaños
Jesús Agüero Zamora
Cipriano Rodríguez Rodríguez
Pedro Rodríguez Rodríguez

A este número de zarandeos hay que sumar veintitrés sufragantes que pertenecen al Higuito, nueve a Dulce Nombre, y treinta y tres a Desmonte, que son republicanos de los de la mejor sepa, pero que tienen por ahora que estar callados mientras llega la hora de LA VERDAD, la del voto secreto, en que cada uno tomará el camino que le marque su conciencia.

Los directores del cletismo en este cantón, debieran de demostrar un poco de mayor seriedad y de mayor nobleza, no jugando con dados falsos, a fin de que su Jefe de Inacción se fuera dando cuenta del abandono en que el país está dejando al Olimpo, con lo cual se iría preparando desde ahora a su fracaso, que no es sino el castigo que los costarricenses infligimos a los tráfugas y a los desertores. Si adrede están engañando a Castro Quesada, debieran serle sinceros siquiera al Candidato, señor González Viquez, cuya avanzada edad lo debería poner a cubierto de estas tretas y estas falsías que lo están empujando cruelmente al abismo de una derrota sin precedentes.

Una carta de adhesión

A Director de
«El Diario Republicano»
San José
Estimado Director y amigo:

Diga Ud. en su Diario que aquí en Puriscal está a las órdenes del ilustre ciudadano Lic. don Carlos María Jiménez y de ustedes el que responde a su nombre de pila Luis Naranjo Román. Diga usted que éste es un fiel soldado y servidor de la causa republicana que pondrá su modesto contingente en todo momento y dentro del radio de sus posi-

bilidades al éxito de esta noble causa del pueblo. Que salgo en esta forma porque analizada la situación política tal como está, considero que el señor González Viquez sólo entraña un inminente peligro para la República por estar rodeado de un círculo nefasto y podrido y por ser el cómplice—autor de los múltiples ultrajes que se le infirieron a la masa ciudadana de Costa Rica en 1906. Entre el octogenario señor González Viquez y el ilustre ciudadano Licenciado don Carlos María, me quedo por amor a Costa Rica con este último.

LUIS NARANJO ROMÁN

Rafael Hernández Alpizar
Pioquinto Rodríguez Rodríguez
Prudencio Rodríguez Rodríguez
Blas Rodríguez Rodríguez
Juan Rafael Mayorga Jiménez
Antonio Badilla Díaz
Rafael Badilla
Melquiades Porras Mora
Leonidas Cuadra Parajales
Filadelfo Varela Solís
José María Varela Solís
Leonor Rodríguez Alpizar
Esteban Granados
Antonio Arburola Avendaño
Secundino Alvarado Matarrita
Tiburcio Calderón Vargas

Extranjeros

Hipólito Ucanán N., hondureño
Pedro F. Baca S., nicaragüense
Apolonio Hérez Ch., todo color

Republicanos

Belsario Granados Loria
Francisco Granados Bermúdez
Ricardo Ugalde Jiménez
Francisco Liguide Oviedo
Gabriel Casillo Lara
Enrique Mora Gutiérrez
Victorino Mayorga González
Luis Campos Chavarría
Pedro Campos Chavarría
Mateo Maroto
Marín Villalobos Benavides
José Mena
Leoncio Jiménez Salazar
José Mongarel Vargas
Juan Mongarel Sibaja
Leandro Pérez Artavia
Pablo Ramírez Monge
Rafael Rojas Arroyo
Maurilio Mena
José Hernández Chaves
Alberto Calderón Alvarado
Juan Campos Jiménez
Calixto Pérez González
Juan Valenciano
Manuel Alvarez Palma
Teodilo Alvarez González
Justo Campos Morera
Ricardo Portuéguez Espinosa
Arturo Portuéguez Ferreto
Juan Portuéguez Ferreto
Alberto Granados
Rafael Méndez Moreno
Manuel Chaves Bolaños
Juan Zamora Carvajal
Norberto Zeledón
Pedro Miranda Solórzano
Ricardo Chaves Bolaños
José María Rodríguez Rodríguez
Catarino Arguedas Araya
Rafael Arguedas Madrigal
Indalecio Arguedas Madrigal
Juan Chavarría Zuñiga
Trinidad Zuñiga
Rafael Urtecho Montoya
Zenón Soto López
Reinaldo Sibaja Quirós
Gerónimo Barquero Soleno
Juan Rafael Barquero Chaves
Rafael Boza u. ap.
José Luna u. ap.
Darío Rojas u. ap.
Alejo Mora Rojas
Juan Chavarría Pérez
Pedro Miranda Solórzano
Florentino Núñez u. ap.
Octavio Núñez u. ap.
Moisés Avila Vargas
Jesus Luna u. ap.
Ignacio Núñez
Mario Montoya Alvarado
Francisco Montoya Alvarado
Cirilo Salazar Sánchez
Pedro Chavarría Pérez

Repetidos

Cleto Leiton Esquivel
Napoleón Avila
Alejandro Amores
Abraham Quesada Palacios
José Ángel Vargas Carballo
Salomón Castro
Clemente Jiménez Arguedas
Vicente Chavarría
Ramón M. Ramírez Vargas

Y para que de todo hubiera...

Rafael Mora, fallecido

Nicoya y la Directiva Cleta

Que descaro, que farsa, que triseza... Pobres cletos... Hace pocos días a manera de «contrabando» circuló en «Patria» la ridícula, engañosa y falsa directiva cletista del solar nicoyano. Solo ese partido que quiere conquistar los hombres honrados con el dinero y que por él pretenden hacer chivos a los que libres piensan, se explica que jefes como los de ese partido afirman a la mala fé, suplantando firmas, removiendo tan vagamente los restos de lo que ayer fueron, cayo sólo motivo es el de engañar a su caudillo con trabajos hechos a la media noche, bajo la voluntad de tres o cuatro intrigantes en sola compañía de directivas y censos viejos. Un consejo oportuno para los que así proceden, es que busquen otra manera de pasarla y no ésta cuya vida se les hace agria y muy dura.

Pronto a la luz clara saldrá el zarandeo de la mencionada directiva cleta, donde Nicoya como baluarte republicano pondrá freno a los cobardes que sólo sueñan cegar la ruta abierta por Leonidas Briceno, por donde transitan los nicoyanos, los guanacastecos limpios de corazón y de espíritu, este pueblo que honra las tradiciones del amigo lido, levanta muy alto el banderín azul, con vigor y fé porque así son las juventudes que le siguen. Los hombres nuevos guardianes de su futuro prestos están a hacer la higiene de la Nación.

Nicoyanos, «oido a la caja». Ya el zarandeo llegará, estén seguros de que los cletos de por estos lados quedarán reducidos a los cuatro gatos: Pancho, Alberto, Rogelio y Cuba. Y tengan confianza, que para el caudillo del triple color Nicoya con centenares de firmas les dará para amortajarlo su Sabana Azul.

PANCHO TIGRILLO

De San Joaquín de Flores

NO METAMOS LA POLITICA EN NUESTROS ASUNTOS PORQUE NO HAREMOS COSA QUE SIRVA

Ciertos cletistas reaccionantes se han dado a la tarea de hacernos creer que nada podemos llevar a cabo sin la intromisión del candidato olímpico. Así por ejemplo cuando anduvieron en busca de partidarios, o importunando a carlistas convencidos y firmes, como don Julián Ugalde, don Abelino Muñoz, don Juan Ruiz, don Ramón Barrantes, y otros, con ninguno de los cuales pudieron entrevistar al candidato argollero, como fueron sus plenes, pues aquí no comemos cuento ceto; tanzando el freno de la gran frazazada, uno de los acompañantes, Joaquín Arias, del barrio de Mercedes de Heredia, ha seguido en la tierra y hasta por fuerza de la iglesia ha estado majaderando a don Abelino Muñoz después que se ha dejado decir en visita de que los anteriores no recibieron a don Cleto, que son unos cimarrones, dice sí; son cimarrones porque no han perdido la memoria de aquellos hechos vergonzosos de 1906.

Ahora dicen, que por medio de don Cleto tendremos casas de escuela, cafetería y cuadrante en San Lorenzo, cuando la casa escolar en el referido distrito, está en vías de construirse y el cuadrante ya está trazado y es obra del municipio local abrir las calles en el referido distrito cuya ermita ya está entechándose sin necesidad de meter la política, y si de cafetería se trata, también sabremos remediar el grave mal de hacer depender nuestra cafetería del tanque noventa de propiedad municipal de Heredia. Eso es todo. La administración de don Cleto fué la que hizo el enajenamiento de las aguas del río de la hoja. El Municipio herediense recogió esas aguas en su tanque noventa y de allí nos dejan pasar la cantidad de agua que necesitamos. ¿Comprenden ahora porque no comemos cletismo, y somos cimarrones?

Al entendiendo con señas y al burro con palos.

La Conciencia Joaquina

Problemas nacionales de Educación Pública

Un día de estos fué presentado al Congreso por la Comisión de Educación el dictamen al problema de enseñanza planteado hace pocos días, en torno del cual desfiló la opinión pública de los pedagogos y pensadores del país. Pues bien el artículo 2º de ese dictamen desnaturaliza por completo la reforma educativa que para bien de los niños del país se planteó. Entendemos que a la hora de discutir ese dictamen el artículo 2º será sustituido totalmente y sustituido con uno que contemple los fines que se expusieron ampliamente en el primitivo proyecto de ley. Se puede hacer algo parecido a esto: Art. 2º La enseñanza primaria se compone de cinco cursos. Al final de ellos se extenderá un certificado de conclusión de estudios el cual facultará al educando para que ingrese a la secundaria la cual tendrá también cinco cursos. En las escuelas rurales podrá establecerse el quinto grado siempre que haya un número de niños suficiente para establecerlo. Cuando esto no se pueda se le extenderá certificado de conclusión de estudios al finalizar su cuarto grado. Este certificado autoriza al niño para matricularse en el quinto grado de las escuelas urbanas a fin de que pueda al final de este curso matricularse en la secundaria si así lo desea. El transitorio debe leerse:

Los educandos que actualmente cursan los quintos grados, presentarán exámenes por suficiencia el último de marzo de 1928 para que legalicen la obtención de sus títulos de bachilleres o de maestros normales.

El Congreso puede hacer una buena ley ya que está en sus manos corregir esa grave deficiencia apuntada. El señor Ortiz que dicen fué el hacer del dictamen aun siendo maestro no tomó en cuenta el valor intrínseco de la petición que se le hizo, sino que por el contrario en un artículo sustancial hecho de su puño y letra mata por completo el espíritu de la ley. Veremos en que para este importante problema educacional, que pide una vez más la atención de los pedagogos y pensadores del país.

Antes de hacer sus trabajos, consulte precios en "La Tribuna"

Un hombre de la noche

"La Navarra"

Esta renombrada fábrica ha puesto a su venta además de la conocida Kola Champagne, Jugo de Lvas y Peach Whip, refrescos de primera calidad.

"El mundo pertenece a los que se levantan temprano", dice el proverbio que, mucho lo sospecho, inventó un señor obligado a levantarse de la cama al cantar los gallos. Tenía, pues, un interés especial en hacérselo creer a los demás. Lo cierto resulta que si el mundo pertenece a alguien, es a aquel que une a la facultad de levantarse temprano, la de poder acostarse muy tarde; vamos a decir mejor, de no dormirse nunca. Los hombres de la mañana, son generalmente fríscos y ágiles. No pueden perdonar al resto de la humanidad la alegría de que se privan todos los días, como es la de quedarse hasta tarde en la cama. En lo que a mí se refiere, yo soy un ejemplo vivo de la tontería del proverbio aludido. Oigan ustedes la síntesis de mi carrera terrestre:

Mi infancia fue malograda por la obligación de obedecer a esta ley absurda. Mis padres la habían erigido en un dogma sagrado. Todas las mañanas, a la hora en que la naturaleza se halla sumergida en un sueño reparador, me arrancaban del mío bajo el pretexto de que no perdiera un solo minuto del día precioso que iba a vivir, y el día entero lo pasaba estudiando una cantidad de cosas, que nunca he podido ni tenido ocasión de utilizar en mi provecho, como el nombre de las subprefecturas de todos los departamentos franceses, la historia de la guerra de los treinta años, la fábula de logarismos, y otras tantas pampinas del mismo gajo. Agobiado por este esfuerzo anormal, me arrastraba hasta la noche en una especie de estado comatoso, teniendo como única aspiración mi cama, en la que caía como un paquete, para encontrar un sueño lleno de pesadillas escolares que no me dejaban reposar tranquilamente.

Cuando mis estudios terminaron, no voyan a creer que se terminó mi suplicio. Sin dejarme gozar de un mes de vacaciones, mis padres me emplearon en un escritorio, para que, así lo pretendían ellos—asegurara mi porvenir. Como ese escritorio abrió sus puertas a las ocho de la mañana, para estar a punto, necesitaba levantarme a la misma hora que cuando iba al colegio y con la impresión detestable de sólo haber cambiado de maestros. Ahora eran viejos y solemnes señores, que, persiguiéndome todo el día con sus consejos y sus recomendaciones ridículas, se vengaban en mí de haber perdido su juventud en ese local oscuro y sucio, entre los expeditivos, los fineros y el olor musgoso de las salas jamás ventiladas.

Vivía en el mismo embrutecimiento de antes, y a menudo me preguntaba si mis padres no habrían querido tomarme el pelo, porque a pesar de levantarme a las seis de la mañana, el mundo continuaba su camino habitual sin preocuparse de mí. Estaba profundamente descorazonado.

Una tarde, uno de mis amigos, me arrastró hacia los excesos. —Mañana, tal vez,—me dijo, estarás un poco decaído, pero visto lo poco que haces en la oficina, ten por seguro que nadie se dará cuenta. Esta noche vamos a divertirnos por ahí de lo lindo.

¡Divertirme...! Esa palabra provocóme un efecto mágico. ¡Pobre empleado oscuro, iba a penetrar durante unas horas en ese mundo encantado del placer y de la ociosidad, e iba a conocer la vida de los felices de esta tierra...! Me vestí de gala, después de un tocado

minucioso, y como era joven y delgado, aunque el traje no fuera de medida, me encontré satisfecho de mi silueta. Tenía un aspecto distinguido y estaba encantado de verme en el espejo. No se necesitaba para triunfar nada más que tener confianza.

Mi amigo me llevó a los cabarets. Bebimos y bailamos toda la noche en compañía de criaturas encantadoras, elegantemente ataviadas y que nos ofrecieron las más amables de sus sonrisas. Cuanto más tiempo transcurría, mejor me hallaba. Estaba rodeado de gente feliz que gastaba el dinero sin contarlo. Mi amigo, que conocía a todos—al menos de reputación,—me los mostraba al pasar, agregando en ciertos casos respetuosamente: "Este es otro que no se levantará mañana antes de medio día", mientras yo contemplaba a esos personajes fabulosos con ojos melancólicos. ¡Hom-

bres a quienes interesaba un camino sus escritorios! ¿Es que acaso no serían ellos los verdaderos dueños del mundo? Todas mis convicciones se venían abajo. Sin embargo, no sentía por ello tristeza alguna. Al contrario, me alegraba. A las cuatro de la mañana, ya estaba un poco borracho, pero me hallaba tan satisfecho que, sin preocuparme de las conveniencias sociales me puse a conversar con la vecina sentada al lado mío en la banqueta, una señorita que sus padres habían traído consigo y que parecía divertirse tanto como yo. Al rato éramos un par de amigos excelentes. Llenaba su copa con frecuencia, y ella, por ser amable, bebía sin parar. Poco tiempo esperó para decirme que era americana, sus padres los más ricos comerciantes de conservas de Chicago, y que lo único que le faltaba en París era un "flirt" no un "flirt" inglés, que conocía bien, sino un galanteador del país con quien podría perfeccionarse en el idioma francés. Con entusiasmo—porque era muy bonita—me ofrecí a servirle de galanteador. Ella aceptó sin dudar un instante y presentéme a sus padres, que estaban ebrios; me apretaron la mano y me sonrieron como si estuviera a cien leguas de distancia. Me separé de esta familia encantadora a las seis de la mañana, prometiendo volverlos a ver de noche.

No volví a mi oficina durante ocho días. Mi director escribóme una carta conminatoria, a la que contesté con mi renuncia y en la que agregué un "post scriptum" en el que declaraba que acostóme todos los días a las seis de la mañana, no podía en conciencia ocuparme de un servicio tan delicado como el que me habían confiado, y remitíale de regalo un plumero para sacarse la caspa de su calva solemne. Desde ese instante me consagré por entero a la hermosa americana. Meses después nos casáramos. Como yo le hiciera saber los escrúpulos que me retenían para pedir su mano—¡no poseía ni un cobre de renta—ella me respondió con amor: "Cuando uno tiene para diez, para dos otros más...republicanos honrados y laboriosos y que trabaja por nuestra causa?"

Yo le juro a este señor Ceciliano, que el futuro Presidente de Costa Rica será el Lic. don Carlos María Jiménez pésele a los santos grandes del cletismo y que don Cleto va a alistando canastas de naranjas agrias y Uld. señor Ceciliano ándese con mucho cuidado porque el día menos pensado Uld. tendrá que pedir perdón a los republicanos de su pueblo.

CANTA CLARO

FRANCIS DE MIOMANDRE

Miramar no, puede ser cletista

No puede ser cletista este pueblo, porque sus hijos sabemos perfectamente que durante la administración de don Cleto este pueblo no recibió ningún beneficio, y porque en esa época las principales personas recibieron atropellos por el hecho de haber votado por el Licenciado don Máximo Fernández. Miramar unánime fue republicana, y para prueba cito a los señores Juan Arroyo A. y don José Luna, que fueron víctimas de la cólera cleta. En este pueblo sólo a dos personas les concedo el derecho para ser cletistas: ellos son Leonardo Jiménez y Gabriel Cordero (a) Clueca; al primero lo favoreció la suerte, haciéndolo la primera autoridad del lugar y con otras entradas que él supo aprovechar; al segundo, o sea Cordero, quien con frecuencia iba a San José a intrigar para apropiarse de su finca a Ramón Fernández, vecino de la Isla, lo que consiguió con el auxilio de don Cleto, y todavía, como si fuera poco, trataba de arruinar a Luis González, a Cosme y Lucas Montoya, vecinos de Agua Buena. A estos dos señores les doy razón de ser partidarios de don Cleto y que otra vez esperen maná del Cleto.

En aquellos tiempos que se trabajaba la mina Montezuma, aquel distrito tenía muchas entradas con las que se pudo haber hecho mucho por el adelanto del pueblo, y fue cabalmente cuando hubo más abandono, hasta que llegó al Poder don Ricardo Jiménez, que fue cuando el pueblo principió a levantarse del lecho de abandono y miseria donde lo tenían los pulpos del Olimpo. Entonces ascendió a la categoría de cantón; hubo cañería y alumbrado, que podía satisfacer las necesidades del pueblo. Ahora pregunto: ¿qué hacía la diputación o el diputado por Puntarenas, que en esos tiempos fue don Clodomiro Figueroa? Nada, porque ellos sabían que en Miramar su semilla no había fructificado. Pero en cambio con frecuencia salían grupos de jóvenes a prestar servicios, obligados, al cuartel de Puntarenas. Hoy con justa razón tendremos que despreciar a esos ambiciosos que hicieron sufrir a nuestros padres y hermanos.

CHICHO EL FRANCO

Suscríbase a este diario

LAS FARSAS del Cletismo

Las farsas del cletismo son tantas y tan absurdas como la que he visto en el intitulado y asqueroso pasquín Patria (Que no merece ese título) una carta de Santa María de Dota, escrita por un satélite cletista llamado Nathan, Ceciliano. En dicha carta este miserable hombre pretende manchar a nuestro ilustre y esclarecido jefe don Carlos María Jiménez; ese señor dice en su asquerosa carta que don Carlos María llegó al pueblo de Santo María de Dota, a mendigar votos; y esto lo hace este señor porque cuando fué don Carlos a Santa María entró triunfante y con numerosísimo grupo de jinetes lo cual don Cleto no lo pudo hacer, porque don Cleto entró con cuatro amigos de él y luego que los pocos cletistas que hay en ese pueblo no podían llegar a reunir los que reunió nuestro querido jefe. Como pretende Nathan hablar de don Carlos cuando ese señor no es digno ni de besar el suelo donde pasa don Carlos María Yo le digo a ese señor que don Carlos no mendiga votos porque él sabe muy bien que el Partido Republicano es grande y que los que con honor y orgullo somos partidarios de él lo llevaremos el 8 de mayo de 1928 a la Presidencia de la República, y no don Cleto, pues este señor si va a los pueblos a mendigar votos porque ve la gran derrota de su nefasto partido porque ningún

ciudadano honrado y trabajador sigue al hombre que encarceló, desterró y mató a los honrados republicanos que supieron defender su honor. No reuerda este señor que en el nefasto y criminal gobierno de los Tinoco, nuestro jefe supo defender nuestra libertad y supo luchar como hombre, arriesgando la vida así como estos hombres es como los necesitaba Costa Rica para ser gobernada y en cambio otro hombre sentado en lujosos almohadones aconsejaba a los Tinoco que acabaran con el pueblo. Ya ve el señor Ceciliano que a don Carlos no se le puede ofender mientras que al jefe de este señor si se le puede decir mucho con razón. Ojalá que no le pese a este miserable hombreccillo María queño lo que escribe contra don Carlos. También insulta a don Carlos Ureña, de que puede hablar Ceciliano de estos otros más...republicanos honrados y laboriosos y que trabaja por nuestra causa?"

Yo le juro a este señor Ceciliano, que el futuro Presidente de Costa Rica será el Lic. don Carlos María Jiménez pésele a los santos grandes del cletismo y que don Cleto va a alistando canastas de naranjas agrias y Uld. señor Ceciliano ándese con mucho cuidado porque el día menos pensado Uld. tendrá que pedir perdón a los republicanos de su pueblo.

CANTA CLARO

FRANCIS DE MIOMANDRE

LA EMPRESA

DE

QUEBRADORES DE PIEDRA

de Francisco Jiménez Ortiz

Avisa a sus clientes que los pedidos de piedra quebrada han de hacerse directamente en la

GRAN FABRICA DE MOSAICOS

"EL INGENIO"

Detrás de La Dolorosa

TELEFONO 1033

APATADO 887

